

¡Bienvenido a La Historia!

La Biblia cuenta una historia que tiene lugar durante miles de años y aunque larga y complicada, no deja de ser una gran historia.

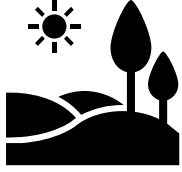
Los que crecimos asistiendo a la iglesia, probablemente estamos familiarizados con varias historias bíblicas. Dependiendo de tu edad e iglesia, es posible que hayas visto a Moisés separando el Mar Rojo en un gráfico de franela, coloreado una caricatura de Daniel en el foso de los leones, o haber visto un video donde vegetales cantando contaban la historia de Esther. Tus maestros de la escuela dominical, probablemente usaron esas historias para enseñarte sobre amar, confiar y obedecer a Dios (¡todas esas cosas buenas!). Pero lo que quizá no hayan hecho, es ayudarte a conectar los puntos entre las historias. ¿Qué tiene que ver Daniel con el rey David y qué tiene que ver la historia de Abraham con la de Eliseo?

Si no creciste con la Biblia, puede ser aún más misterioso para ti. Abres cualquier página al azar y puedes encontrar un poema, una lista de leyes, una historia, una carta o una visión. ¿Cómo entiendes lo que estás leyendo? ¿Qué significa todo esto? ¿Importa el Antiguo Testamento? ¡Conocer la gran historia puede ayudar!

Con esta serie, nos enfocaremos en entender la narrativa central de la Biblia. Nuestro propósito es comprender mejor la palabra de Dios para que podamos conocerlo más profundamente. Porque en la Biblia, Dios nos revela quién es y cómo ha actuado para redimir a la humanidad y restaurar su creación. Eso es algo que todos necesitamos saber.

Cada semana en Relacionándome con Dios, nos enfocaremos en los eventos principales de la historia general de la Biblia y veremos un pasaje y un versículo clave de esa época. En esta serie de diez semanas seguiremos la trama desde la historia de la creación en Génesis, hasta el último capítulo en Apocalipsis. Veremos cómo los eventos del Antiguo Testamento apuntan al nacimiento, muerte, resurrección y regreso de Jesús. Jesús será nuestro héroe en cada punto de la historia.

Cada semana de esta guía tendrá un patrón familiar. En los días 1–3 examinaremos las Escrituras y responderemos algunas preguntas clave. En el día 4, pasaremos un tiempo reflexionando sobre Jesús y pensando en cómo está en el centro de cada episodio. El día 5, armaremos la historia, consideraremos nuestro versículo clave y le pediremos a Dios que nos muestre cómo encajamos en su historia. ¡Oremos para que este viaje a través de la palabra de Dios aumente nuestra comprensión de la Biblia, profundice nuestro amor por Dios y fortalezca nuestra fe!



Episodio 1: Dios Creó

Génesis 1–2

Versículo clave: *“Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.” Génesis 1:27*

Si la Biblia es una historia, entonces, como todas las buenas historias, debe tener un comienzo, muchos giros en el medio y un final satisfactorio. Y como esta es la mejor historia (porque es verdad), tendremos que comenzar desde el principio.

Esta semana nos centraremos en los dos primeros capítulos de la Biblia, Génesis 1 y 2. Veremos cómo se presenta a Dios como el actor principal de la historia: el que comienza y lo sostiene todo.

Día 1

Si has pasado mucho tiempo con la Biblia, este pasaje te puede resultar familiar. Intenta leerlo como si fuera la primera vez. Incluso podrías intentar ponerte las sandalias de uno de los antiguos israelitas, los primeros en escuchar esta historia. ¿Quién es Dios? ¿Cómo lo describirías en función de lo que hace en este pasaje?

Lee la Palabra

Génesis 1:1–27 (NVI)

*Dios, en el principio,
creó los cielos y la tierra.
² La tierra era un caos total,
las tinieblas cubrían el abismo,
y el Espíritu de Dios se movía*

sobre la superficie de las aguas.
³ Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!»
Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!»
Y la luz llegó a existir.
⁴ Dios consideró que la luz era buena
y la separó de las tinieblas.
⁵ A la luz la llamó «día»,
y a las tinieblas, «noche».
Y vino la noche, y llegó la mañana:
ese fue el primer día.

Y dijo Dios: «¡Que exista el firmamento
en medio de las aguas, y que las separe!»
⁷ Y así sucedió: Dios hizo el firmamento
y separó las aguas que están abajo,
de las aguas que están arriba.
⁸ Al firmamento Dios lo llamó «cielo».
Y vino la noche, y llegó la mañana:
ese fue el segundo día.

Y dijo Dios: «¡Que las aguas debajo del cielo
se reúnan en un solo lugar,
y que aparezca lo seco!»
Y así sucedió. ¹⁰ A lo seco Dios lo llamó «tierra»,
y al conjunto de aguas lo llamó «mar».
Y Dios consideró que esto era bueno.
¹¹ Y dijo Dios: «¡Que haya vegetación sobre la tierra;
que esta produzca hierbas que den semilla,
y árboles que den su fruto con semilla,
todos según su especie!»
Y así sucedió. ¹² Comenzó a brotar la vegetación:
hierbas que dan semilla,
y árboles que dan su fruto con semilla,
todos según su especie.
Y Dios consideró que esto era bueno.
¹³ Y vino la noche, y llegó la mañana:
ese fue el tercer día.

Y dijo Dios: «¡Que haya luces en el firmamento
que separen el día de la noche;
que sirvan como señales de las estaciones,
de los días y de los años,
¹⁵ y que brillen en el firmamento
para iluminar la tierra!»
Y sucedió así. ¹⁶ Dios hizo los dos grandes astros:
el astro mayor para gobernar el día,
y el menor para gobernar la noche.

También hizo las estrellas.

¹⁷ *Dios colocó en el firmamento
los astros para alumbrar la tierra.*

¹⁸ *Los hizo para gobernar el día y la noche,
y para separar la luz de las tinieblas.*

Y Dios consideró que esto era bueno.

¹⁹ *Y vino la noche, y llegó la mañana:
ese fue el cuarto día.*

*Y dijo Dios: «¡Que rebosen de seres vivientes las aguas,
y que vuelen las aves sobre la tierra
a lo largo del firmamento!»*

²¹ *Y creó Dios los grandes animales marinos,
y todos los seres vivientes
que se mueven y pululan en las aguas
y todas las aves,
según su especie.*

Y Dios consideró que esto era bueno,

²² *y los bendijo con estas palabras:*

*«Sean fructíferos y multiplíquense;
llenen las aguas de los mares.
¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra!»*

²³ *Y vino la noche, y llegó la mañana:
ese fue el quinto día.*

*Y dijo Dios: «¡Que produzca la tierra seres vivientes:
animales domésticos, animales salvajes,
y reptiles, según su especie!»*

*Y sucedió así. ²⁵ Dios hizo los animales domésticos,
los animales salvajes, y todos los reptiles,
según su especie.*

Y Dios consideró que esto era bueno,

²⁶ *y dijo: «Hagamos al ser humano
a nuestra imagen y semejanza.*

*Que tenga dominio sobre los peces del mar,
y sobre las aves del cielo;*

sobre los animales domésticos,

sobre los animales salvajes,

*y sobre todos los reptiles
que se arrastran por el suelo».*

²⁷ *Y Dios creó al ser humano a su imagen;
lo creó a imagen de Dios.*

Hombre y mujer los creó,

- ¿Qué se destaca en este pasaje?
- ¿Qué aprendes sobre Dios y lo que Él creó?

Medita

Si fueras un antiguo israelita, es probable que nunca hubieras visto esta historia por escrito. Lo habrías escuchado. Tus padres probablemente lo tuvieron memorizado y te lo habrían contado mientras se sentaban juntos alrededor de una fogata o caminaban hacia la siguiente ciudad. Incluso, en nuestras traducciones al inglés, podemos apreciar la belleza lírica de esta historia, la simple elegancia de su repetición y fraseo. En cada uno de los seis días, Dios habla, sus palabras crean y lo que crea es bueno. No hay duda de que Dios es la figura central en este cuento.

Los arqueólogos han descubierto otras historias de creación de aproximadamente el mismo tiempo en la historia, y el contraste es claro. El autor de Génesis desmantela cuidadosamente esos mitos a cada paso. Aquí la creación no nace del conflicto entre los dioses, sino que proviene de la voluntad del único Dios verdadero que hace que la creación exista. No es una historia de conflicto, batalla o derramamiento de sangre. Es una historia de vida, orden y bondad porque el Creador da vida, da paz y es bueno.

En las sociedades paganas, el sol y la luna a menudo eran adorados como deidades. En Génesis ni siquiera se nombran. Se les llama las "grandes luces" y las establece el poderoso Creador que las gobierna y les da su propósito. En muchos mitos antiguos, la humanidad fue creada para servir a los dioses y hacerlos felices. Aquí, Dios crea seres humanos a su semejanza y les da el derecho de reinar sobre su creación.

El comienzo de la gran historia fue exclusivo del mundo antiguo. También es único en nuestro mundo, donde muchas personas creen que el universo es el resultado de una casualidad aleatoria. Génesis representa a un Dios poderoso y creativo que trae luz de la oscuridad y orden del caos, una mente maravillosa que diseña un mundo intrincadamente hermoso lleno de vida. Un Dios que amorosamente crea a la humanidad para que tenga significado y propósito en un mundo que él diseñó.

Los cristianos en nuestros días pueden perderse la belleza y la maravilla del relato de la creación si están obsesionados en encontrar respuestas a las preguntas modernas sobre *cómo*. Hoy, tómate un tiempo para alabar al gran *quién*: Dios que se nos revela en Génesis 1.

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, estoy asombrado de ti como Creador. La humanidad siempre está aprendiendo cada vez más de tu increíble creación, desde cromosomas llenos de material genético hasta galaxias llenas de estrellas. Estoy humildemente ante ti con asombro creyendo que puedo confiar en ti con mi vida porque eres el Creador de todo. Amén

Día 2

Cuando escuchas las palabras, "Érase una vez" sabes que se acerca un cuento de hadas. Cuando una película comienza con "Hace mucho, mucho tiempo, en una galaxia muy, muy lejana", sabes que estás a punto de ver una película de Star Wars.

Los comienzos importan. Establecen el tono para lo que viene después. En Génesis, podemos decir por las primeras palabras, de quién es esta historia. "Al principio, Dios creó los cielos y la tierra". Dios es quien pone la historia en movimiento, y son sus acciones las que continuaremos trazando a lo largo de la historia.

Esta semana estamos comenzando a explorar la gran historia de Dios en la creación. Ayer, alabamos a Dios por su increíble y hermoso diseño. Hoy, continuaremos leyendo sobre Génesis 1. Observa lo que le da a la humanidad y lo que hace a continuación.

Lee la Palabra

Génesis 1:26–2:3 (NVI)

²⁶ *y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo».*

²⁷ *Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó,*

²⁸ *y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo».*

²⁹ *También les dijo: «Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento.*

³⁰ *Y doy la hierba verde como alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se arrastran por la tierra».*

*Y así sucedió. ³¹ Dios miró todo lo que había hecho,
y consideró que era muy bueno.*

*Y vino la noche, y llegó la mañana:
ese fue el sexto día.*

*Así quedaron terminados los cielos y la tierra,
y todo lo que hay en ellos.*

*² Al llegar el séptimo día, Dios descansó
porque había terminado la obra que había emprendido.*

*³ Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó,
porque en ese día descansó de toda su obra creadora.*

- ¿Qué le da Dios a la humanidad? ¿Cómo los describe?
- ¿Qué hace cuándo termina con la creación?

Medita

La primera imagen pintada para nosotros por Génesis 1 es un vacío oscuro y sin forma, el Espíritu de Dios se paseaba sobre las aguas. Como vimos en la lectura de ayer, la primera actividad de Dios es dar forma y estructura al mundo separando la luz de la oscuridad, el cielo de las aguas y la tierra seca del caos del mar. El Creador hace un hogar para todas sus criaturas donde pueden vivir y prosperar. Luego, llena su mundo de vida: árboles y plantas, pájaros y peces, y animales de todo tipo. Y luego, crea la humanidad.

Sobre toda la creación, Dios coloca a los portadores de su imagen. Si bien Él es el último gobernante, comparte voluntariamente su reinado con aquellos que creó a su semejanza. Al igual que su Creador, estas criaturas tienen la capacidad de pensar, crear y trabajar por el bien. En la forma en que Dios trajo el orden al mundo por primera vez, la humanidad está encargada de someter a la creación, aprovechar su potencial y traer el orden. En la forma en que Dios llenó su nuevo mundo de vida, la unión de hombres y mujeres les permite multiplicarse y llenar la tierra. Dios provee amorosamente a los primeros humanos con todo lo que necesitan. Son bendecidos con abundante comida para sostenerlos. Dios estará con ellos y su amor, guía y protección, son de ellos.

Y habiendo logrado todo lo que se propuso hacer, y encontrando satisfacción en lo que creó, Dios descansa el séptimo día. Establece la tierra como el lugar de su descanso, su hogar donde morará con la humanidad, y ofrece compartir su descanso con ellos. Este descanso es un espacio de *shalom*, o paz y plenitud. Con ello se garantiza el cuidado del Creador y la oportunidad de disfrutar de su abundante provisión. Incluso hoy, podemos aprovechar la oportunidad para disfrutar del descanso sabático. Podemos tomar un descanso de nuestro trabajo porque podemos confiar en la provisión de Dios y encontrar a *shalom* en su presencia.

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, creaste a la humanidad con propósito y significado. Nos diste un trabajo significativo y creativo para hacer como tus regentes bajo tu guía y cuidado. Ahora, ayúdame a pensar en mi vida en esos términos. Aunque vivo en un mundo caído, me has dado tu Espíritu Santo para guiarme. Muéstrame cómo glorificarte y bendecir a otros a través de mi trabajo. Haz que tome tiempo para descansar en ti y encontrar paz en tu presencia. Amén

Día 3

Y con el séptimo día, el relato de la creación llega a su fin. Dios ha creado el mundo ideal para su humanidad, su creación especial. Lo que queda claro de este relato es la bondad de Dios y su amor por los que él creó. Pero Génesis tiene más que mostrarnos mientras telegrafiamos el comienzo de nuestra historia y nos enfocamos en la humanidad.

Al leer el segundo relato de la creación proporcionado por Génesis, ¿qué notas acerca de cómo se crean los primeros seres humanos?

Lee la Palabra

Génesis 2:4–25 (NVI)

⁴ Esta es la historia de la creación de los cielos y la tierra.

⁵ Cuando Dios el SEÑOR hizo la tierra y los cielos, ⁵ aún no había ningún arbusto del campo sobre la tierra, ni había brotado la hierba, porque Dios el SEÑOR todavía no había hecho llover sobre la tierra ni existía el hombre para que la cultivara. ⁶ No obstante, salía de la tierra un manantial que regaba toda la superficie del suelo. ⁷ Y Dios el SEÑOR formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸ Dios el SEÑOR plantó un jardín al oriente del Edén, y allí puso al hombre que había formado. ⁹ Dios el SEÑOR hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles. En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰ Del Edén nacía un río que regaba el jardín, y que desde allí se dividía en cuatro ríos menores. ¹¹ El primero se llamaba Pisón, y recorría toda la región de Javilá, donde había oro. ¹² El oro de esa región era fino, y también había allí resina muy buena y piedra de ónice. ¹³ El segundo se llamaba Guijón, que recorría toda la región de Cus. ¹⁴ El tercero se llamaba Tigris, que corría al este de Asiria. El cuarto era el Éufrates.

¹⁵ Dios el SEÑOR tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, ¹⁶ y le dio este mandato: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, ¹⁷ pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás».

¹⁸ Luego Dios el SEÑOR dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada». ¹⁹ Entonces Dios el SEÑOR formó de la tierra toda ave del cielo y todo animal del campo, y se los llevó al hombre para ver qué nombre les pondría. El hombre les puso nombre a todos los seres vivos, y con ese nombre se les conoce. ²⁰ Así el hombre fue poniéndoles nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo. Sin embargo, no se encontró entre ellos la ayuda adecuada para el hombre.

*²¹ Entonces Dios el SEÑOR hizo que el hombre cayera en un sueño profundo y, mientras este dormía, le sacó una costilla y le cerró la herida. ²² De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el SEÑOR hizo una mujer y se la presentó al hombre, ²³ el cual exclamó:
«Esta sí es hueso de mis huesos
y carne de mi carne.
Se llamará “mujer”
porque del hombre fue sacada»*

²⁴ Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser.

²⁵ En ese tiempo el hombre y la mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza.

- ¿Qué notas sobre la creación del hombre y la mujer y su relación entre ellos?

Medita

En el mundo antiguo, solo se pensaba que el rey se parecía a los dioses. Génesis comunica la dignidad especial dada a todos los seres humanos como portadores de la imagen de Dios.

El primer hombre fue formado por Dios mismo. Un maestro escultor, el Creador moldea al primer humano de la tierra y anima al hombre con su propio aliento. Dentro del hermoso mundo que ha creado, Dios designa un lugar especial para que el hombre viva con Dios. Dios ha provisto todo lo que necesita, sin embargo, falta una cosa. Mientras Dios está con él, Adán no tiene compañera que sea como él, y no es bueno que el hombre esté solo. No tiene a nadie que trabaje junto a él, ayudándolo a cumplir con el papel dado por Dios.

Habiendo recibido la autoridad para reinar, a Adán se le asigna la tarea de nombrar a todos los animales. Son llevados ante él, pero no hay nadie como él. Entonces, Dios debe crear una "ayuda idónea". Después de ponerlo en un sueño profundo, Dios quita parte del lado de Adán y de él forma a la mujer. Ella es diferente y distinta, pero es como él. Juntos, comparten la misma carne y los mismos huesos. Ella es su compañera, la que necesita a su lado mientras reinan. En todos los sentidos, ella lo complementa como él la complementa a ella. Adán se alegra al ver a su compañera y le da un nombre, "mujer" porque ella viene de él. Juntos pueden "llenar la tierra".

Génesis nos dice que cuando el hombre y la mujer estaban uno frente al otro, estaban "desnudos y no sentían vergüenza" (Génesis 2:25). Había completa confianza entre los dos. Asegurados en el amor de su Creador, y en un tiempo antes de que el pecado entrara al mundo, no había miedo ni inseguridad, ni egoísmo, ni envidia, ni dolor ni ira. Solo había amor.

Nuestra escena de apertura ya está lista. Creada con significado y propósito, con la capacidad de amar y ser amado, la humanidad iba a florecer bajo la guía y el cuidado del Creador. Pero solo si así lo eligen. Porque dentro del Jardín, Dios plantó dos árboles, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios le prohíbe a Adán comer del último. Quería que su gente viviera en una relación amorosa con él, confiando en él y trabajando con él. Después de todo, ¿quién mejor para asegurar su florecimiento que el que los creó? No necesitaban discernir entre el bien y el mal porque solo deberían haber conocido y experimentado el bien.

El hombre y la mujer tenían la opción de confiar completamente en la sabiduría de Dios y actuar solo de acuerdo con su voluntad, o, tomar el poder para sí mismos, confiar en su propio conocimiento y perseguir su propia voluntad. Creo que todos sabemos lo que eligieron.

Pero antes de dejar esta escena idílica para lo que viene después, detengámonos y reflexionemos una vez más sobre el mundo que nuestro glorioso Dios creó por primera vez. Porque (alerta de spoiler) volveremos a esta vista nuevamente, o al menos una muy similar, al final de nuestra historia. ¡Alabado sea Dios por un final feliz!

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Padre, gracias porque somos creados a tu imagen. Ayúdanos a recordar que cada persona es portadora de tu imagen y digna de amor. Gracias porque deseas guiarnos a lo que es bueno. Enséñame a ser obediente a tu voluntad. Gracias por la forma en que has creado hombres y mujeres, diferentes y distintos, pero que se complementan entre sí. Que podamos trabajar juntos de acuerdo con tu voluntad para honrarte y glorificarte. Amén

Día 4

Esta semana hemos disfrutado de un glorioso comienzo de nuestra historia: el mundo antes de la caída. Es una hermosa escena de apertura, ¿no?

Parte de nuestro objetivo en esta serie es no solo comprender la gran narrativa de la Biblia, sino descubrir que Jesús es parte de cada episodio. A medida que avanzamos hacia su inmanente llegada como el Salvador en el que hemos puesto nuestra fe, encontraremos los puntos de la Biblia en él en cada punto del camino.

La Biblia representa a Dios como tres en uno. Padre, Hijo y Espíritu Santo han existido juntos por toda la eternidad en la divinidad. Un Dios en tres personas. Nuestras mentes humanas finitas no pueden comprender completamente a nuestro Dios, pero podemos adorarlo con asombro.

Hoy, dejaremos que un par de autores del Nuevo Testamento nos ayuden a ver a Jesucristo en el momento de la creación. Medita en estos pasajes mientras reflexionas sobre el comienzo de nuestra historia.

Lee la Palabra

Juan 1:1–5; 14 (NVI)

*¹ En el principio ya existía el Verbo,
y el Verbo estaba con Dios,
y el Verbo era Dios.*

² Él estaba con Dios en el principio.

*³ Por medio de él todas las cosas fueron creadas;
sin él, nada de lo creado llegó a existir.*

*⁴ En él estaba la vida,
y la vida era la luz de la humanidad.*

*⁵ Esta luz resplandece en las tinieblas,
y las tinieblas no han podido extinguirla*

¹⁴ Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

- ¿Qué similitudes ves entre Juan 1:1 y Génesis 1:1?
- ¿Qué afirmación está haciendo Juan sobre Jesús?

Colosenses 1:15–20 (NVI)

¹⁵ *Él es la imagen del Dios invisible,
el primogénito de toda creación,
¹⁶ porque por medio de él fueron creadas todas las cosas
en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles,
sean tronos, poderes, principados o autoridades:
todo ha sido creado
por medio de él y para él.
¹⁷ Él es anterior a todas las cosas,
que por medio de él forman un todo coherente.
¹⁸ Él es la cabeza del cuerpo,
que es la iglesia.
Él es el principio,
el primogénito de la resurrección,
para ser en todo el primero.
¹⁹ Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud
²⁰ y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas,
tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo,
haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.*

- ¿Qué afirmaciones acerca de Jesús está haciendo Pablo en este pasaje?

Jesucristo no fue solo un hombre; Él era Dios encarnado. El mismo Dios que habló a la existencia del mundo y creó amorosamente al primer ser humano, también vino a la tierra para morir por todos los seres humanos. Le debemos todo. Tómate un tiempo hoy para alabarle y agradecerle en oración.

Ora

Si te es útil, usa la siguiente oración para comenzar tu tiempo con Dios.

Señor Jesús, estoy asombrado de ti. Tu amor y cuidado por mí es abrumador. Gracias por revelarte en tu Palabra. Recuérdame quién eres y enséñame a confiar cada vez más en ti. Me conoces por dentro y por fuera. Como mi creador, sé que también puedes sanar. Te presento cualquier enfermedad o dolencia que estoy experimentando actualmente. Si es tu voluntad, por favor, sáname. Amén

Día 5

¡Feliz viernes! Los viernes durante esta serie, resumiremos nuestra historia de la semana y reflexionaremos sobre nuestro versículo clave. Desarrollaremos nuestro conocimiento cada semana para que al final, tengamos una buena comprensión de la gran historia de Dios. También queremos reflexionar sobre cómo el Espíritu Santo está usando la Palabra de Dios para hacer crecer nuestra fe para que podamos seguir su voluntad en nuestras vidas.

La Historia

Episodio 1: Dios Creó

Al principio, existía Dios y solo Dios. Pero Dios no estaba solo porque Dios no es solo. El Dios trino es tres en uno. Ahora un dios solitario podría haberse creado por necesidad, y un panteón de muchos dioses fuera de conflicto. Pero el Padre, el Hijo y el Espíritu, que existen eternamente en la Deidad, siempre han conocido y experimentado el amor, y han deseado compartirlo.

Entonces, las primeras palabras en la Biblia nos dicen que, al principio, Dios crea los cielos y la tierra. En los albores del tiempo, sobre un mundo sin forma, el Espíritu de Dios se mueve. Y entonces Dios habla. "Que haya luz" y hubo luz.

Eso es todo lo que tomó. La voz de Dios es poderosa, y la Biblia nos dice que las palabras de Dios crearon y formaron nuestro mundo de acuerdo con su hermoso diseño. Dios separa la luz de la oscuridad, el cielo de las aguas y la tierra seca del caos del mar. Él hace un hogar donde todas sus criaturas podrían vivir y prosperar.

Dios crea un mundo hermoso lleno de vida, y dentro de ese mundo designa un lugar muy especial. Un jardín donde moraría con su muy especial creación. A su propia imagen, Dios crea al primer ser humano. Forma al hombre de la tierra y le da vida. Y porque no es bueno estar solo, él hace hombre y mujer. Del costado del hombre, Dios forma a la mujer. La misma carne y los mismos huesos. Igual, pero distinta. Separados, pero dependientes del otro.

Y Dios los ama. Y estos seres humanos son encantadores.

En algunos mitos antiguos evocados por las mentes humanas, la humanidad fue creada para servir a los dioses. Pero la Biblia nos dice que la humanidad fue creada a imagen de Dios con la capacidad de pensar y crear, amar y ser amado, todo para cumplir un propósito sagrado: gobernar su hermoso mundo en su nombre. Los primeros humanos usaron sus habilidades para cuidar y cultivar la creación y de su relación, surgiría una nueva vida. El mundo de Dios debía llenarse aún más de su bondad, porque el amor y la guía de Dios siempre serían bienvenidos. Actuar contra su carácter o su voluntad habría sido impensable. Debería haberlo sido.

Por supuesto, al mirar alrededor de nuestro mundo hoy, sabemos que algo debe haber salido terriblemente mal. Y así fue. Pero ese es el episodio de la próxima semana, y aún no hemos llegado.

Versículo Clave

Medita en nuestro versículo clave para la semana. Lee cada frase lentamente y en oración. Permite que el Espíritu Santo te hable a través de la Palabra de Dios.

“Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó”. Génesis 1:27

Encuentra tu lugar en la historia de Dios

Pídele al Espíritu Santo que te guíe, luego considera estas preguntas:

- Al reflexionar sobre lo que has leído esta semana, ¿qué es lo que te puedes llevar? ¿Qué aprendiste sobre Dios (Padre, Hijo, Espíritu) y/o la humanidad?
- ¿Cómo desafían a tus pensamientos y acciones lo que aprendiste?
- ¿Cómo se ha profundizado tu amor por Dios (Padre, Hijo y Espíritu) esta semana?
- ¿Cómo está usando el Espíritu Santo la Palabra de Dios para hacer crecer tu fe?
- ¿Por qué quieres alabar y agradecer a Dios?
- ¿Qué peticiones quieres hacerle a tu amoroso Creador?

Registra tus pensamientos y termina tu tiempo en oración.

Sintoniza la próxima semana ...

El paraíso se pierde cuando Adán y Eva toman una decisión terrible que afecta a toda la creación. ¿Dios responderá con juicio o misericordia inmerecida? ¡Únete a nosotros la próxima semana y descúbrelo!